

Páginas de un diario ficcional. En defensa de los provida, a favor del aborto



FOTOS: Internet

Colaboración Especial

Por Luis Ángel Ortiz Catalán

“Si los hombres abortaran, sería legal. Se harían abortos en cada esquina; hasta en el Oxxo. Dirían: Me das un burrito y un aborto, por favor...”

La Paz, Baja California Sur (BCS). A propósito de todo lo ocurrido durante el mes de marzo, recordé esta publicación hecha por una tuitera y que, por desgracia, sigue siendo terriblemente vigente. A pesar de todo lo ganado por los movimientos **feministas**, se siguen reproduciendo discursos imbéciles de quienes de plano no entienden o se hacen los que no entienden, independientemente de las razones que se le presente durante un intento de diálogo con ellos. Invento estos pasajes de un **diario ficcional** inspirado por ese *tweet* para intentar, sé que de forma infructífera, hacer ver a los ciegos. De antemano me disculpo con las **mujeres**, si de alguna manera contribuyo negativamente a su lucha.

03 de marzo

Muero de **miedo**. ¿Cómo decirles a mis padres? Sobre todo a papá. ¿Qué van a decir mis amigos? Seré la comidilla de todos. ¡Ay, pero mi padre!, casi puedo ver la vena de su frente llena de sangre a punto de reventar por la **cólera**, más histérico que mamá, que su parte estará condenando mis acciones sin palabras, sólo con su mirada inquisidora.

También te podría interesar: [Disparar contra uno mismo. Autocrítica de un ex servidor público de Los Cabos](#)



05 de marzo

*“¿Eres idiota? ¿Cómo pretendes salir adelante? Es sorprendente que en pleno siglo XXI un hombre pretenda parir una criatura producto de una noche de calentura; de esas que cualquier chico de tu edad tiene derecho a tener. Está en tu ADN, es genética, **biología**. ¿O eres puto?”. Palabras más, palabras menos, así fue el sermón que me gané cuando les dije que quería tener al bebé. Al otro día me hicieron ir al minisúper de la esquina a programar y pagar una cita para que me realizaran el **aborto**.*

06 de marzo

No suelo leer **La Biblia**, pero me siento por todos abandonado y necesito palabras de aliento; sin embargo, creo que Dios tampoco está de mi lado. Esto fue lo que leí:

Si las personas están peleando y golpeando a un hombre

*embarazado, y él da a luz prematuramente pero no hay una lesión grave, el delincuente debe ser multado, al menos que la corte lo permita. Pero si el hijo es ofensa grave, debes quitarle la vida. Éxodo 21:22-23.**

Y, por si fuera poco:

Escucha a tu padre, que te dio la vida. Proverbios 23:22.

Imagino que mi padre se percató que estuve consultando las Sagradas Escrituras, pues esta noche, durante la cena, me habló sobre **Abraham**, un hijo ejemplar del creador, quien estuvo dispuesto, sin vacilación alguna, a **sacrificar** a su primogénito porque Dios, su padre –hizo énfasis en la palabra padre–, se lo había pedido.



11 de marzo

Me atreví a enfrentar de nuevo a mis padres, diciéndoles cuánto deseo tener este hijo. Tranquilamente ellos me

*refutaron con algunos datos estadísticos que me hicieron repensar mi decisión: No sabía que **México** tiene el primer lugar en abuso y **maltrato infantil**, que es un país en el que cada día mueren tres niños víctimas de la **violencia**, y que hay poco más de 14,322 menores que trabajan y viven en la calle –esta cifra sólo considerando la Ciudad de México. Tampoco conocía que somos el primer lugar, también, en **abuso sexual infantil**.*

Medité dicha situación toda la noche y concluí que tienen razón. No tiene caso traer a este mundo tan pinche a un indefenso que no estoy seguro poder cuidar. ¿Cómo puedo pensar sólo en mi situación e ignoro a tantas niñas y niños que sufren diariamente estas **atrocidades**? Si en verdad quiero hacer algo, debería pensar en cómo ayudar a esos infantes desprotegidos.

13 de marzo

*Hoy fui a **abortar**, afortunadamente nuestras autoridades se preocupan por brindar las condiciones adecuadas para que sea lo menos riesgoso posible. Qué bueno vivir en una sociedad de **mente abierta**, tolerante, incluyente, y que piensa en el bienestar de los hombres. Al salir, ya me esperaban con un café y unos burritos de microondas.*

Por un momento, mientras mordía uno de los burritos **me quise poner triste**, mamá lo notó y convenció a papá para que me comprara algunas tarjetas para pagar mi cuenta de *Netflix*, además, por su cuenta, me pagó un paquete de datos que me alcanzarán para navegar un mes completo en mi celular.

**Nota: Los versículos citados fueron modificados para corresponder a la ficción presentada en este artículo.*



AVISO: CULCO BCS no se hace responsable de las opiniones de los colaboradores, esto es responsabilidad de cada autor; confiamos en sus argumentos y el tratamiento de la información, sin embargo, no necesariamente coinciden con los puntos de vista de esta revista digital.